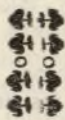


LA MAS HERMOSA RACHEL,
 PASTORA DE LAS ALMAS,
 AUTO ALEGORICO
 AL SAGRADO NATALICIO
 D E
 CHRISTO SEÑOR NUESTRO.
 DE UN INGENIO MATRITENSE.
 INTERLOCUTORES.

Rachèl, Pastora.
 Jacob, su esposo.
 Lia, su hermana.
 Laban, su padre.



San Miguel.
 San Gabrièl.
 Fileno, Gracioso.
 Bato, Gracioso.



Luzbèl.
 Asmodeo.
 Una Pastora.
 Musica.

SCENA PRIMERA.

Cantan dentro.

LA hermosa Rachèl viene
 con la grey de su Padre,
 festejadla, Pastores,
 aplaudidla, Zagales.

Hermosos son los passos
 de esta Zagala amable,
 pues se levanta como
 Aurora rutilante.

El cristal bullicioso
 la rinde vassallage,
 y en lisongeras auras
 la dà tributo el ayre.

La tierra opimos frutos
 la ofrece, siempre afable,
 y el fuego con festivas,
 luminarias la aplaude.

Celebrad tanta dicha,

Pastores de este Valle,
 que en Rachèl nos dà el Cielo
 muchas prosperidades.

Al ultimo acento sale Luzbèl.

Luzb. Esse harmonioso canto
 pause yà, pues aumenta mi quebranto,
 y su dulce concento
 dà à mis rabiosas penas incremento:
 con musica celebran su fortuna,
 y à mi en mi llanto es tan importuna,
 que su acento acordado
 me pone mas furioso, y destemplado.
 Del baratro infernal, obscuro abismo,
 donde en mortal eterno parasismo
 gimen los infelices condenados,
 de la Sion Celeste desterrados,
 y en confuso lamento,
 un tormento convoca otro tormento,

La mas hermosa Rachèl.

porque allí son las penas sin guarismo,
y un abismo es preludio de otro abismo:
allí padecen hambre como perros,
y arrastran la cadena de sus yerros,
que viviendo arrastrados fabricaron,
y en círculo vicioso eslabonaron.
De aquel triste Lethèo del olvido,
Cocito, donde en llamas sumergido
estoy por mi soberbia,
y sin fin estarè por mi protervia,
me saca una Pastora,
à quien venera el Cielo, el Mundo adora,
pues por sus relevantes perfecciones,
singulares merece aclamaciones.
Esta es Rachèl, que Oveja se interpreta,
y tanto (pese à mi!) tanto me inquieta
vèr el fumo cuidado,
que pone en la custodia del ganado,
que tengo presumido
atraerà à su ganado el mas perdido.
Ninguna errante oveja,
que de su grey se aleja,
permite que algun lobo se la lleve,
porque suele dexar noventa y nueve
para ir à buscalla;
y luego que la halla,
al Valle dando assombros,
carriñosa la trae sobre sus hombros.
Mi rabioso corage
à esta hermosa Zagala ufano ultraje:
si me irrita, si en colera me ciega,
ceniza la he de hacer, sin que sea fuego.
Còmo pavor recibo,
si todo à mi poder se rinde altivo?
Còme me ofusca el miedo,
si àun Dios libre no està de mi denuedo?
Esse diáfano Alcazar transparente,
de los dedos de Dios obra excelente,
que gigante de luces se levanta,
serà estrellada alfombra de mi planta.
Todo el octavo Cielo
medirè paralelo à paralelo;
y aun passarè atrevido, y temerario
mas allà del espacio imaginario.
Contra Rachèl publico cruda guerra,
y tema mi rigor toda la tierra,
porque baste yo solo
para assolar del uno al otro Pòlo.
Del Àrtico al Àntàrtico resuene
el clarin de mis iras, porque llene

de pavoroso assombro à los mortales:
no perdonen mis furias infernales
à viviente persona;
muera el hombre infeliz, que así blasona
tener en sí la Imagen esculpida
del Autor de la Gracia, y de la Vida.
Ea, Soldados, ea, Capitanes,
tremolad mis funestos tafetanes;
y pues vâ de creciente mi fortuna,
todo lo que està baxo de la Luna,
lo que el Febo calienta,
padezca de mis iras la tormenta.
Sea mi humilde esclava essa Pastora,
que tantas perfecciones atefora,
para que vea el Mundo,
que el poder de Luzbèl es sin segundo.
Ea, Soldados míos,
admire essa Zagala vuestros brios;
pero no, suspended vuestros rencores,
para elegir prudente los mejores
ardides de vencer, pues los ardides
me cimen el laurèl en estas lides.
Caudillo de mis Tropas, Asmodèo.
Sale Asm. Pronto està à tu obediencia mi desseo,
pues por ser tu privado el mas amado,
de la vision de paz estoy privado.
Luzb. Ay, Asmodèo! escucha,
conoceràs si es mi pena mucha.
Robustísimo Caudillo
de mis tremendas Esquadras,
cuyas ilustres proezas,
y valerosas hazañas,
no se pueden estrechar
à esse dilatado Mapa
del Orbe, ni comprehenderlas
la mas lince perspicacia
que al fin son gloriosos hechos
de una Inteligencia alada:
oy quiero hablarte verdades,
(si acaso yo puedo hablarlas)
y referirte un tormento,
que el corazon me traspasa,
cruel espada de dos filos,
que me divide hasta el alma:
fiero dogal, que me anuda
las voces à la garganta,
porque no te comunique
pena tan extraordinaria.
Te la expresarè en sollozos,
ya que no puedo en palabras,

rethorica, que en lo adverso
explica mejor las causas.
En esta fertil campiña,
donde la verde esmeralda
pase la simple ovejuela,
y entre diferencias tantas
de flores se satisface,
pues rotas las cataratas
del Cielo, el Valle se inunda
en dulces benignas aguas,
para que fecundo brote
bellas rosas nacaradas,
y purpureas clavellinas
de suavísima fragancia;
y así un espolín matize
blanco, salpicado en grana,
con verdes listas, que texen
toda su florida estancia.
En esta Campiña vi
(ò si mis ojos cegàran!)
una Muger, mal pronuncio)
un Angel en forma humana;
un Cielo animado, exemplo
(aunque de la comun massa
formado) de peregrinas
impresiones: (ò mal aya
mi lengua!) una Pastorcilla
de hermosura tan gallarda,
de aspecto tan venerable,
y de tales circunstancias,
nunca en criatura vistas,
que solo pude otearlas,
para cegar con los brillos,
que de su rostro exalaba.
Vila, y al punto cegùe,
porque la mirè con fàña:
mas si su cara es un cielo,
còmo podrè ver su cara?
Aquel bellissimo assombro,
que en las Cèlicas moradas
apareciò, quando dimos
aquella insigne batalla,
si no me mienten las señas,
parecía esta Zagala.
Esse Gran Padre del dia,
Archivo de luces tantas,
esse Centimano Dios,
esse viviente sin alma,
essa vida sin potencias,
esse Floròn de esmeraldas,

hermoso Fanàl del Cielo,
la vestia, y adornaba
de texidos resplandores,
y ricas telas doradas;
la Luna, como oficial
mecanico, la calzaba;
què hermosos seràn sus pasos,
si en golfos de luz se bañan!
Doce cambiantes Estrellas
su rubia trenza peynaban;
què mucho, pues, si es el Cielo
del Cielo aquesta Zagala?
No te admires que mi labio
prorrumpa en sus alabanzas,
pues un soberano impulso
oy regùla mis palabras;
porque si diera el Señor
amplio permiso à mi audacia,
mi boca pusiera en su
cielo, para denigrarla,
y con mi dañado aliento
su terso candor manchàra.
Para pintar su belleza,
se vè mi eloquencia falta
de hyperboles, y colores,
porque la advierte extremada:
el mas valiente pincèl
se desmaya al retratarla;
y aun al intentarlo el mio,
de su opinion se retrata.
No obstante, te pintarè,
como en bosquejo, ò medalla,
su hermosura, porque tu
de mi pintura bastarda
tomes los ñexos, y evites
en todo tiempo el mirarla,
que es electa como el Sol,
y ciega con su luz clara.
Su enfortijada madeja
dexa el alma aprisionada:
nada mas, solo un cabello
bello à Dios hiere en el Alma.
O lengua! còmo celebras
hebras, que al hombre defatan!
Atan à Dios, porque humano,
mano dè al hombre que ama.
A la misma nieve afrente,
frente de bruñida plata,
lata en proporcion lustrosa,
rosa de carmin, y nacar.

Libres de obscenos antojos,
 ojos divinos esmalta,
 alta al hombre dicha ofrece
 este mirar por su causa.
 Su vista, que se desvela,
 vela la grey, firme guarda,
 arda yo en voraces pyras,
 iras exale mi saña.
 De sus mexillas el campo,
 ampo carmines enfiarta,
 farta, que à su faz hermosa
 ossa prestarle mas gracia.
 Con sus labios, sin resabio,
 sabio language desgrana,
 grana en liston, con que oculta,
 culta los dientes de nacar.
 Su garganta de alabastro,
 astro de nieve prepara,
 para dar al Dios oculto,
 culto en dignas alabanzas.
 Sus dos purísimos pechos,
 hechos fuentes de fragancias,
 ansias dãn à mi despecho,
 pecho à Dios, que esta es la gracia.
 Basta decir, Asmodèò,
 que no tiene faccion basta,
 la que es toda hermosa, y es
 por privilegio agraciada,
 y su alabanza mayor
 es no poder yo alabarla.
 Exempta, y libre la miro,
 quando se confiesa Esclava,
 pero expresa de què Dueño,
 para no ser tributaria.
 Esta Pastorcilla humilde
 avassalla mi arrogancia;
 y sin duda es Reyna, pues
 con tanto imperio avassalla.
 De todas las criaturas
 se vè Rachel obsequiada;
 lo inanimado la sirve,
 lo vegetable la aclama,
 y todo animal viviente
 la rinde gustoso parias.
 Eßos vapores alados,
 que surcan la esfera vaga,
 por disposicion divina
 la dãn nieve como lana.
 Eßos montes, que producen
 beno en copiosa abundancia;

solo à su contacto humèan,
 por servirla, y recrearla.
 Baxa al Valle esta Pastora
 à dar pasto à sus manadas;
 y el fugitivo cristal,
 que besa su hermosa planta,
 se queda corrido al vèr
 belleza tan extremada;
 y aquel hundoso portento
 tanto de verla se pasma,
 que yà es plata bruñida,
 lo que era liquido nacar.
 Las candras avecillas
 en lyras de pluma cantan
 à esta Zagala Divina
 dulces mores de alabanza.
 Todos los leños se alegran
 de las Selvas con mirarla,
 y rejuvenecen todos
 con lozanía gallarda.
 En sus rubicundos labios
 se ha derramado la gracia,
 pues reverdecen los leños
 mas secos, si ella les habla,
 y los llama para el Cielo,
 preparados ya à mis llamas.
 Si esto hace en el leño seco,
 en el verde què harà? (ò rabia!)
 Para dar gloria à los Valles
 es una hermosa Diana,
 y para burlar mis furias
 es una Divina Palas.
 Aun cautelando mis iras,
 à su honor texe guirnalda;
 y para huir al desierto
 parece que la dãn alas
 de Aguila grande, y en èl
 à la contemplacion vaca,
 hecha un marmol; y asì, à mi
 me dexa hecho fria estatua.
 Otras veces con denuedo
 la patrocina, y ampara
 un Joven, que es como un Angel,
 que Humildad de Dios se llama,
 cuyo robusto valor
 no alcanzan fuerzas humanas.
 No sè, Asmodèò, no sè,
 para assaltar las murallas
 de tanta virtud, què ardides
 puede maquinari mi saña.

Si dexo correr mis iras,
 es una accion temeraria,
 pues amontona los triunfos
 contra el valor de mis armas:
 cada asfalto de mi ira
 es en su mano una palma.
 Pues como podrè, Asinodè,
 presentarle la batalla?
 Si canto la palinodia,
 y ella la victoria canta
 sin entrar en el combate,
 es ruindad, quando me aclaman
 por Principe de este Mundo
 mis atezadas Esquadras,
 y no forman maridage
 el temor, y mi arrogancia.
 Indeciso titubèò
 en dudas tan intrincadas:
 de tan ciego laberinto
 sea la cuerda dorada,
 que me saque, tu consejo,
 no porque aprehendo ignorancia,
 (que tal no cabe en mi ciencia)
 sino porque complicadas
 mis potencias, se han turbado
 con los humos de mi rabia.
Asmod. Nunca lleguè à dar assenso,
 invictissimo Monarca,
 Principe de las Tinieblas,
 à que haveis visto la cara
 al temor, pues vuestro brio
 sabe amavnar arrogancias
 del mas esforzado aliento,
 de la mas firme constancia.
 Los mas encumbrados Cedros,
 las mas descolladas Palmas
 de Santidad, no estàn libres
 de los ceños de tu rabia.
 En laminas de zafir,
 de cielo en lucidas tarjas,
 debian, Luzbèl, estàr
 tus proezas buriladas.
 Es tanta tu vizarrìa,
 y tu fortaleza es tanta,
 que Miguèl se viò obligado,
 quando con èl altercadas
 sobre el cuerpo de Moysès,
 que èl ocultar intentaba,
 à pedir auxilio al Cielo,
 que atendió à mis nobles ansias.

En un dia agotar puedes
 del Jordàn las puras aguas;
 la pacífica Sion
 puede convertir tu audacia
 en confusa Babilonia,
 que en impuras llamas arda.
 El mismo Cielo publica,
 ay del mundo, pues à èl baxa
 Satanàs vibrando enojos,
 que tambien Diabolo se llama;
 esto es, Criminador,
 pues tantos crimines fraguas,
 y yerros con que eslabonas
 la cadena con que arrastras
 à tu esclavitud al hombre,
 porque es de Dios semejanza;
 que ya que en Dios no, en su imagen
 desahogas acres venganzas.
 No tu invencible valor
 al miedo se rinda: ensancha
 tu corazon animoso,
 que ya el Infierno dilata
 su boca para tragar
 tantas infelices almas,
 que con hieles de Dragonès
 hacen su bebida amarga.
 La Jerusalèn terrena
 se assimila à la cabaña
 del melonar, pues sus hijos
 ingratos la desamparan.
 Las piedras del Santuario
 se miran ya derramadas
 en confusa desunion
 por las calles, y las plazas.
 Ya no ay piedra sobre piedra,
 y las de la pared claman,
 que la den consuelo; pero
 no ay quien venga à consolarla,
 pues sus intimos amigos
 han llegado à despreciarla,
 y se ha hecho cueba de vicios,
 la que era de oracion Casa.
 Los caminos de Sion
 en lagrimas se desatan,
 porque à sus solemnidades
 no ay quien venga, todos faltan.
 El oro mas acendrado
 de la perfeccion mas alta
 và mudando su color,
 y se obscurece en las almas.

Todos los Pueblos se sientan
 à comer, y se levantan
 à jugar; pero què juego?
 à arder en lascivas llamas;
 que todo el mundo en maligno
 està puesto, pues se abraza
 en impurezas, à soplos
 de Behemot, que el daño causa.
 Pues si miras que tu Imperio
 tanto, Luzbèl, se dilata,
 què te aflige? què temores
 retardan tus esperanzas?
 Ya veo que esta Pastora
 es un primor de la Gracia;
 pero si tu à mi opcion dexas
 perseguirla, y maltratarla,
 yo humillarè su cerviz;
 y aunque es Torre su garganta
 eburnea, oy serà escabèl
 donde entronize mis plantas.
 Yo, yo insidiarè sus pasos,
 y con cautelosa maña,
 pues es simple Palomilla,
 lazos la armarè en que cayga,
 pues soy astuta Serpiente,
 que inficiono disfrazada
 con mi cicuta mortal,
 aun à las almas mas cautas.
 Què importa que sea Sol,
 si ay tambien sombras bastardas,
 que eclipsan sus lucimientos,
 y sus reflexos ultrajan?
 Y supuesto que su Padre
 Labàn tan ciego idolatra
 con supersticiosos cultos
 simulacros de oro, y plata,
 que (como à otros infinitos)
 à tantos yerros le arrastran,
 harè tambien que Rachel
 sacrifique voluntaria
 à estas mentidas Deidades,
 que tienen boca, y no hablan,
 tienen ojos, y no ven,
 tienen manos, y no palpan,
 tienen pies, y estàn inmòbles,
 pues son estatuas heladas
 en quienes vivimos, somos,
 y nos movemos à darlas
 algun alma, ò movimiento,
 porque nos dèn muchas almas.

Si no furtieren efecto
 estas maliciosas trazas,
 como rugiente Leon
 darè buelta à sus manadas,
 y à manadas sabrè darte,
 Luzbèl, los triunfos, y palmas.
 Què importa que esta Pastora
 sea vigilante Vara
 llena de ojos, si soy Argos,
 que con ilusiones falsas
 ofuscarè sus acciones
 hasta que te rinda parias?
 Si no pudieren vencerla
 mis falencias simuladas,
 correrè los bastidores
 al theatro de mis rabias,
 y la mascara arrojando,
 la darè guerra mas cara;
 y si fuere necessario,
 à impulsos de humana parca
 segarè el dorado hilo
 de su vida, que nos mata;
 pues conociendo su Ocaso
 este Sol, que al Mundo baña
 con las luces de su exemplo,
 las ovejas descarriadas
 seràn pasto de los lobos,
 que el Monte Libano talan.
 Estas floridas campiñas
 seràn funestas campañas,
 donde en liquidos corales
 naveguen tus coligadas
 huestes, que contra Rachel
 presentan ya la batalla
 con intrepida ossadia:
 ya nuestra hora es llegada,
 y el poder de las tinieblas
 contra las luces se arma.
 Gima el parche, porque altere
 Tocan caxas.

à esta Pastora, que usana
 goza en possession feliz
 dulces apacibles auras
 de divinas influencias,
 que su espiritu arrebatan.
 Ea, robustos Soldados,
 ea, huestes atezadas,
 embestid yà.

Luzb. Guerra, guerra
 contra el Cielo.

Asmod. Al arma, al arma.

Luzb. No quede flor en el valle,
que ceniza no se haga.

Asmod. Haced átomos menudos
todas las vivientes plantas.

Luzb. Ea, valientes Soldados.

Los 2. Guerra, guerra, al arma, al arma.

*Entranse con estrepito de guerra, y dice
dentro San Miguel.*

Mig. Hermosa Rachèl, no temas,
que todo el Cielo te ampara;
y si fuere necesario,
mis Angeles en sus palmas
te llevaràn, porque no
se ofenda tu heroica planta
en la piedra del pecado,
de que fuisse preservada.

Dentro ruido de batalla.

Rachèl. En el nombre del Señor
pelearè sus batallas.

Luzb. Infeliz soy, Asmodèol!
bolvamos ya las espaldas,
porque sin duda es Miguel
el que à esta Pastora guarda,
pues tan fuerte, y animoso
mi Exercito desvarata.

Asmod. Yo redoblarè las huestes.

Mig. Poco valdrà el redoblarlas,
porque al valor de mi brazo
todo el Infierno no basta.

*Salen San Miguel, y Rachèl en forma
Pastoril, acuchillando à Luzbèl,
y à Asmodèol.*

Luzb. Mas que su azero, me hiere
el resplandor de su cara.

Mig. Fieros monstruos de la embidia,
ea, rendid las espadas.

Caen los dos à los pies de Rachèl.

Luzb. Ay de mi! à mi furor pese!

Asmod. Ay de mîl pese à mi rabia!

Mig. Ya el Aspid, y el Basilisco
estàn baxo de tus plantas,
supedite tu coturno
su fantástica arrogancia.

Luzb. Que así una Muger me humilla!

Asm. Que así una Muger me ultraja!

Mig. Una Muger, bestias fieras,
vuestra cabeza quebranta.

Rachèl. Al Señor las gracias doy,
que hizo la victoria. *Luzb.* Ufana

te miras con este triunfo,
pero cautela mi saña.

Rachèl. No à mi la gloria se dè,
ò Gran Dios de las Batallas,
fino à vuestro excelso Nombre.

Mig. Pues ya quedan humilladas
vuestras cervices: Pastora,
bolvamos à la manada.

Rachèl. Bendito sea el Señor,
que así defiende à su Esclava.

Vanse Miguel, y Rachèl, y se levantan.

Luzb. Que puedan dos criaturas,
de potencia limitada,
à mi arrogancia oponerse,
quando puede mi arrogancia
convertir en negros humos
essa maquina estrellada!

Asmod. Ilustre Principe mio,
no desmaye tu esperanza,
pues quando te vencen ellos,
para vencerlos te ensayas.

Luzb. Estudie nuestra malicia
nuevos ardides, y trazas
para vencer à Rachèl.

Asmod. Manda retirar tu Armada,
que muchas veces se vence
mejor con la retirada.

Luzb. Sepultaos, huestes mias,
en las lobreas estancias, *Ruido denti.*
hasta ver si esta Pastora
en ellas os acompaña.

Vamos, Asmodèol:- Asm. Vamos,

Luzbèl:- Los 2. A dar nuevas trazas:-

Luzb. De conquistar:- *Asm. De vencer:-*

Los dos. A esta rustica Zagala.

Vanse, y sale Fileno con cayado, y alforjas.

Filen. Mientras mi Ama Rachèl

lleva el ganado à pastar,
vengo yo aquí à repastar;
mas temo à un llobo cruel
echadizo, que es un diablo,
que ama-nada à la manada,
y me la tiene jurada
el maldito: guarda Pabro!
Se encaja tan de rebato
al hato el llobo maldito,
que si por librarle grito,
temo me menea el hato:
Por los ojos echa fuego
quando dà buelta al ganado;

per-

perdido và , que he pensado,
que no ay bueltas en su juego.
Su buelta, una gran tragedia
amenaza à mi persona,
pues si conmigo se encona,
me pondrà de buelta y media.
Llobo mas endemoniado
en el mundo se avrà visto?
Tras Rachèl anda muy listo,
sin duda està aficionado
à su extremada hermosura,
pues la fiera tras la hermosa
anda siempre ; pero es cosa
su amor , que es una diablura.
No obstante , endulzando hieles,
(pues tanto la alforja pesa)
del prado quiero hacer mesa,
y de la alforja manteles.
Sientase, y tiende la alforja.
Para lograr mi interès,
de los Pastores me alejo,
porque siendo zagalejo,
me he metido à guarda-pies.
Dos traygo salpimentados,
con media arroba de vino,
porque los pies del cochino
se han de comer bien lavados.
Poco el vino me remedia,
quando à remediarme vino,
pues cada pie del tocino
necesita de una media.
Mientras el Lobo nos roba,
yo una Loba he de pillar,
con media me he de arrobar,
que tambien Rachèl se arroba.
Oy he hurtado pan tambien:
vientre mio, no te inquietes,
que aqui traygo dos zoquetes,
que con los pies sabrán bien. *Saca pan.*
Aunque Laban me hace fieros
con su cerril condicion,
yo, por matar mi passion,
me muero por sus canteros.
La alforja para a-labar,
està tambien, (no lo dudo)
y es, que anda muy amenudo
con pies para bien andar.
O vientre mio! esta vez
tu mayor dicha se forja:
Oy , pardiobre , de la alforja

hemos de facar los pies: *Sacalos.*
limpiemos aora el camino,
para que asì mejor passen
los pies del puerco , que hacen
buen estomago con vino. *Bebe.*
Bendito sea Noè.

Dent. Lab. Guarda el lobo, guarda el lobo.

Bato. Que intenta hacer algun robo.

Filen. Mas que empiezo con mal pie.

Digo , si Labàn me viera,
(que èl es un poco tyrano)
sin falta una buena mano
por estos dos pies me diera.

Lab. Guarda el lobo, guarda el lobo.

Filen. Esto es ir creciendo el susto.

Muy bien dicen, que no ay gusto,
que no venga con ajobo.

Rach. Seguid la fiera, Pastores,
que se mete en el egido.

Filen. Mas que el lobo m' ha cogido
con pies de puerco, señores.

Sale Asmodeo con disfraz de Lobo.

No lo dixes? ha inhumano!
què intentas hacer de mi?
còmo me he de escapar , si
tengo los pies en la mano?

Asmod. Teme mi rigor sangriento.

Filen. El llobo habla como yo,
y anda en dos pies , pero no
parece cortès , y atento.

Asm. Puesto que en Rachèl no puedo
mi corage despigar,
oy en ti le he de emplear.

Filen. A una muger tiene miedo!
pues no es bueno para llobo;
y tendrà (segun infiero)
con Rachèl buen quebradero
de cabeza. No sea bobo
en perseguir las ovejas,
pues yo en esto considero
eres:- *Asm.* Què? *Fil.* Un llobo barbero,
pues en rapando nos dexas.

Asmod. Teme mi infana crueldad,
que para perderte labro.

Filen. Dexame, llobo del diablo,
hagamos nuestra amistad.

Asmod. Parece que estàs de gorja.

Filen. So yo un hombre como vès.

Asmod. Dame la alforja, y los pies.

Fil. Llobo, què pies, ni què alforja?

la cara como linterna *ap.*

le reluce, y echa humo:

pardibre, que yo presumo,

que este es llobo de taberna;

pues ver à un llobo en dos pies,

y que los del puerco quiere,

ò que es Cardador se infiere,

ò que està el mundo al revès.

Asm. Què dices? *Fil.* Estò rezando

por el alma de mi suegra,

que se me murió en Consuegra,

y està ya de Dios gozando.

Asm. Pues se ha abierto el Cielo, di?

Fil. Si señor, quando cayeron

los Angeles, que quisieron:-

Asm. Sella tu labio. *Fil.* Ay de mí! *Dale.*

mas que nunca hubiera habrado:

bien dixe, es llobo barbero,

pues al embite primero

facò dos muelas de un lado.

Asm. Què tu lengua vil relata?

cierra tu boca, hablador.

Fil. Pues serà llobo Dotor,

que come de lo que mata.

Asm. Muere, infame. *Tiendele en tierra.*

Fil. Ha llobo fiero!

muerdeme por el embès,

que hallaràs cera esta vez,

mas que ay en càs de un Cerero.

Asm. Sufre mi mano severa. *Dale.*

Fil. Seràs llobo Sancristàn,

pues sabes del din, y el dòn,

y andas recogiendo cera.

Asm. Que esto tolere mi enojo!

còmo no le doy la muerte? *Dale.*

Fil. Llobo, ò diablo, de essa fuerte

tengo ya la muerte al ojo.

Asm. Toma. *Dale.*

Fil. La humildad de Dios me valga!

Sale Miguel con espada, y rodela.

Mig. Indomita bestia,

de essa simple criatura,

què intenta hacer tu fiera?

mortifero basilisco,

que con la vista envenenas,

què pretendes? *Asm.* Pese à mí!

hacer de este humilde presa.

Mig. Solo un humilde ser puede

objeto de tu soberbia.

Fil. Aquí una buelta me ha dado.

Señala atrás.

Mig. Donde, Fileno? *Fil.* A la buelta,

y tanto apretò el vinagre,

que me ha sabido à la pega:

yo procurè disparar

mi enojo contra esta fiera,

pero se reventò por

la culata esta escopeta,

y la polvora nefanda

echa un humo que rebienta.

Asm. Eres tù el gallardo Joven,

que à essa Pastora bella

patrocinas disfrazado,

defendiendo sus ovejas

de mi ira, en forma humana?

Mig. Yo soy tu amparo, y defensa.

Asm. Que siempre, Miguel, te opongas

à mi rabia, y mis falencias

descubras! *Mig.* Si Dios lo manda,

justo es que yo obedezca.

Asm. Y eres tù Humildad de Dios?

Mig. Mi nombre asì se interpreta.

Asm. Pues Dios puede ser humilde?

Mig. Si los hace, se hace cierta

la ilacion, que la humildad

en grado eminente encierra:

nadie dà lo que no tiene.

De aquella Divina Essencia,

de aquel fuego, que consume

las afecciones terrenas,

falen todas las virtudes

como encendidas centellas,

y en el corazon del hombre

prenden, si es dispuesta yesca.

Veràs la humildad de Dios,

quando mysteriosa piedra

en el barro dè, y arruine

la estatua de tu soberbia,

que en el mundo se entroniza.

Asm. Yo erigrè estatua nueva,

que adoraràn los mortales.

Fil. Restituyame mis muelas,

que no son tan holgazanas,

para que usted, sin conciencia,

las destierre de mi boca.

Asm. Villano, tus labios sella,

si no quieres que mi ardor

oy te reduzca à pavesas.

Mig. Humilla tu erguido cuello,

infernai sañuda bestia.

Quien como Dios? *Cae en tierra Asm.*

Asm. Què furor!
la hora maldita sea,
en que para verme así
tuve en el Cielo existencia:
maldito sea aquel día
en que fui criado: *Pereat*
dies in qua natus sum.

Fil. El habla en lengua Francesa,
y es, que de llobos à puercos

ay muy poca diferencia.

Mig. Sepultate, monstruo immundo,
en las obscuras cabernas,
si no quieres que mi espada
rinda otra vez tu soberbia.

Asm. Què importa, Miguèl, què importa,
que tan ufano me hieras?
Règulo soy venenoso,
que por las heridas mesmas
embiarè mi ponzoña
para infectar las ovejas;
y esse Emporio cristalino,
texido de luces bellas,
mancharà mi impuro aliento,
para que su candor pierda.

Mig. Si no fueras inflexible,
feliz, *Asmodèo*, fueras.

Fil. Se contenta con ser diablo
Bodegonero à la cuenta,
pues sin ella, dos me ha dado
manos, sin pies, ni cabeza.

Asm. Necio, mas me afliges, que
todo el tropèl de mis penas.

Fil. Por lana vino, mas và
bien trasquilado à su tierra.

Asm. No puede mi presuncion
tolerar tanta simpleza:
forbame ya el lago estygio,
por huir de tu presencia. *Hundese.*

Fil. Anda, y cuéntale à Caìn
como te ha ido en la feria.

Mig. Zagal, de tu brutal gula
el vicioso excessò templa.

Fil. Por el albarillo iban
los pies, si el lobo me dexa;
pero èl me ha tocado aqui
la pabana. *Mig.* En paz te queda. *Vase.*

Fil. A Dios: Humildad se ha ido,
los pies quedan sin defensa,
y la dificultad misma,

señores, en pie se queda;
pues si buelve acà el moreno;
avrà la mari-morena,
y me ha de dexar en blanco,
despues que negro me vea.
Vamonos ya à quatro pies,
dos de puerco, y dos de bestia;
pero si en la alacena faltan,
à engullirlos à-la-cena.

Vase, y sale Jacob de camino.

Jac. Canfadas de caminar
mis plantas, las plantas besan
de estas floridas campiñas
de Luza, que el Cielo riega
tan benéfico, porque
siempre estèn de Primavera,
quien, por no ausentarse, tiene
siempre aqui sus plantas puestas.
Lo que aqui el Abril despica,
y el Mayo galàn aumenta,
ningun Bòreas lo marchita,
ningun Aquilòn lo seca,
pues siempre un Zefiro blando
en estas campiñas reyna.
Mis fatigas templarè
en estancia tan amena,
pues tan liberal el Cielo
esta dicha me franquea.
No es mucho que mis sentidos
el orden comun inviertan,
y que viendo tanto asombro,
admirados se suspendan.
Con sus bordados lindeles
parece un pensil la Vega,
que con subidos perfumes
al olfato lisongea.
Aqui en cytharas de plata
cantan las fuentes risueñas
claros metros de alabanzas
al Alva, que llora perlas.
Aqui el festivo arroyuelo
(que aun quando murmura,alegra)
besa las plantas humilde,
hecho argentada culebra,
y en infatigables gyros
à las flores galantèa.
Aqui las melissuas aves
en acordadas cadencias,
trinan loores à un Dios,
que las hizo tan parleras.

El exercito ordenado
de las flores aqui asfesta
de sus preciosos aromas
la artilleria diversa,
y con su verdor hermoso
à los ojos embelesan.
Aqui, en fin, los caminantes
en dulces auras encuentran
alivio de sus fatigas,
y exterminio de sus penas,
haciendo dosel frondoso
de esta vistosa alameda.
La noche tendiò su manto,
y ya todas las Estrellas,
en tremulas luces hacen
al Sol honrosas exequias,
porque ha muerto, que el que nace,
forzoso es que tambien muera.
El Cielo su velo obscuro
esparce sobre la tierra,
y entapizados los vientos
con tan fùnebres bayetas,
sombras de un tierno olvido
en los mortales despiertan:
pues aman (què ceguedad!)
mas que la luz, las tinieblas.
Breve sepulcro à mi sueño
me ofrecen estas tres piedras,
y à mi preciso descanso
duro catre he de hacer de ellas.

Recuestase en las piedras.

Bendito sea el Criador
de criaturas tan bellas!
Los Astros de la mañana
alaben su Omnipotencia.
Què darè al Señor por tanto
como me ha dado su diestra?
Si esto se vê en un destierro,
què avrà en la Patria suprema?
Ya lo visible, y caduco
à lo invisible me lleva;
ya suave, y fuertemente
se arrebatan mis potencias
à la Casa del Señor,
donde tiene sus riquezas,
y gloria, que humana vista
vèr no pudo, ni en la esfera
del humano corazon
caber pudo tal grandeza.
O Dios de los Dioses! cuya

voluntad siempre es potencia,
cuya obra es misericordia,
y cuya naturaleza
es bondad! Feliz el hombre,
que eternamente posea:-

Duermese, y cantan.

Duerme, Jacob dichoso,
que tu corazon vela,
y parado en el sueño,
ganas oy mucha tierra.
La que miras te ofrece
mi liberal largueza,
y à tu Prole irà, quando
en mi osculo mueras.
Yo aumentarè tu estirpe
del mar sobre la arena,
y excederà al guarisno
de todas las Estrellas.
En ti seràn benditos
los Tribus de la tierra;
yo serè tu custodia,
tu amparo, y tu defensa.

Sale San Gabriel.

Gab. Jacob, hijo de Isaac,
escuchame, no temas
el precepto produzco,
q̄ te impuso tu Padre, y tu obtemperas.
De Canaan no elijas
muger, que es gente ciega,
que adora falsos Dioses,
y està siempre sentada en las tinieblas.
Busca en Mesopotamia,
en la Casa opulenta
de Bathuèl (que fue Padre
de tu siempre feliz Madre Rebeca)
à una hermosa Zagala,
portento de las selvas,
que de Labàn es hija,
y se llama Rachèl, esto es, Oveja;
pues de esta Pastorcita
es tanta la inocencia,
que publica en su nombre,
q̄ siempre de la culpa ha estado exemp-
La Escala mysteriosa, (ta.
que hasta el Cielo se eleva,
es typo de Maria,
à quien Rachèl, Pastora, representa.
Maria es la admirable
Escala, porque adviertas,
que por Maria al Cielo

subirán desde el Valle las ovejas.
 La Eucarnacion del Verbo
 tambien la Escala expressa:
 de tu fecunda Estirpe
 el Salvador saldrá, q' essa es tu estrella.
 Joseph, de David hijo,
 Archivo de purezas,
 se explica en esse grado
 de la Escala, mas proximo à la tierra,
 porque la hermosa Escala
 en Joseph se sustenta,
 y de la Escala el Dueño,
 à Varon tan dichoso se sujeta.
 Los Angeles que baxan
 te traen la buena nueva,
 que por tus buenos hechos
 en Rachel te dà el Cielo muger buena.
 Queda en paz.

Vase, y se levanta Jacob.

Jac. O què excelente
 vision! verdaderamente
 Dios està en este lugar,
 y sin poderlo alcanzar
 despierto, lo vi durmiente.
 O què estancia tan terrible!
 pues un Dios, Rey invisible
 de los siglos, è immortal,
 al ojo carneo, y mortal
 se ha dignado hacer visible.
 No Luza, sino Bethèl,
 Casa de Dios de Israèl,
 à este sitio he de llamar,
 y un Templo he de consagrar
 à Dios, porque viva en èl.
 De tres Piedras hice lecho
 para dormir satisfecho;
 (que assi en Dios pude dormir)
 pero llegando à unir
 entre si, una Piedra han hecho.
 O mysterio inaccesible,
 y de verdad infalible!
 Un Dios en Personas Trino,
 Omnipotente, y Divino,
 en essencia indivisible.
 Esta Piedra erigir quiero
 en titulo, y el primero
 sobre ella azeyte derramo,

Hace la accion.

que à Piedra que tanto amo,
 de este modo la venero.

De un Dios la suma piedad,
 por su mucha suavidad,
 symboliza este licor,
 pues se ha de hacer Dios de Amor.
 el Dios de la Magestad.
 Como azeyte derramado
 el Nombre serà adorado
 del Principe de la Paz,
 y huirà la culpa tenaz
 de su Imperio, y Principado.
 Es el hombre humilde yedra,
 que enlazandose à esta Piedra,
 que en angulo se pondrà,
 hasta el Cielo subirà,
 hallando en su arrimo medra.
 Para que el mundo se asfombre,
 seguirà esta Piedra al hombre,
 liquidandose en cristales,
 y tendrà entre los mortales
 nombre sobre todo nombre.
 Esta Piedra serà herida,
 para dàr al barro vida,
 de Artifices reprobada,
 serà en el Cielo exaltada
 para allanar la subida.
 Este Obelisco de flores
 serà hacienda de Menores:
 à su serafico zelo
 darà liberal el Cielo
 las posesiones mayores:
 pues otro Jacob segundo,
 que serà Athlante del mundo,
 y la ruina del Demonio,
 pondrà aqui su patrimonio
 mas dilatado, y fecundo.
 Por todo gracias te doy,
 Altísimo Dios, y estoy
 à tu amor agradecido,
 y à tu precepto rendido,
 yà à cumplirle, Señor, voy. *vase.*

SCENA SEGUNDA.

Dicen dentro Fileno, y Bato.

Fil. Pese al alma, que Pastor
 me hizo! Voto à mi suegro:
 Bato, tira dos guijartos
 à estos cabritos. *Bat.* No quiero,
 que Rachel los ama mucho,
 y que me regañe tonto. *Van saliendo.*
 Si ella supiera que ayer

à uno dexaste tuerto
de una pedrada: *Fil.* Veràs
como anda así mas derecho.
No, pues si el cañamo entristro,

por la vida de mis muertos:—
Bato. Pues no sabes ya, que son
los cervatos tan traviesos?
mueſſa Ama los quiere mucho:
pero me ha dicho Fileno,
que segregue las ovejas
de los cabritos, temiendo
no las peguen sus maldades;
porque dice, que los buenos,
si con malos se acompañan,
quedan de su acaque enfermos.

Fil. Solo à los Medicos, Bato,
que curan en mueſſo Pueblo,
no se les pegan los males,
porque vienen tan corriendo,
que ſolo dãn lugar para
que se les pegue el dinero,
y luego se vãn con mosca.

Bato. Fileno, amigo, muy buenos
días. *Fil.* Cierito, que haces bien
en saludarme, chicuelo,
porque estoy rabiando de hambre,
y yã los bultos no veo.

Bato. Saludarte yo es milagro,
porque de hambre estoy muerto,
y ya la luz no diviso,
quando todo me clareò.

Fil. No traes vino? *Bat.* No veo gota.

Fil. Pues no puedes ser buen ciego,
porque los ciegos se alumbran
con azeite de ſarmientos,
y porque admiten el Baco,
no gustan de los tropiezos.

Bato. Oyes, pues Lia me dixo,
que ella te traxo el almuerzo.

Fil. Traxo unas sopas de gato,
y me puse como un perro,
pues venin mas bavladas,
que el Arca del Testamento.

Bat. Pues yo no he tomado mis
que el camino de esse otero,
buscando aquel gran llobizo,
que me dices es Barbero,
porque me compre las tripas,
que ya vacias las tengo.

Fil. Esta vida es una muerte,

y una quietud sin ſoſiego,
pues sin trabajar las muelas,
no descansã mueſſo cuerpo.
Labãn nos dà que decir,
y no nos dà que masquemos,
pues teniendo hijas hermosas,
anda siempre haciendo fieros.
Si se enfurece, se pone
como un Tygre el mas sangriento;
y es, que tiene muchas manchas,
pero le caen por adentro.
Gasta tan malditas pulgas,
que yo, Bato, estoy temiendo,
que me ha de matar las liendres;
porque à veces le destemplo
con mis respuestas, y al traſte
dà el con su sufrimiento.

Bato. Es cantar de melodìa
al Tygre, amigo Fileno,
darle razones, pues el
ſolo recibe el dinero.
Tiene su libro de quantas,
(mejor dixera de quentos)
mas no cuenta con los libros,
y así, Fileno, anda ello.
Hombre, que al maligno adora,
còmo quieres que sea bueno?
ſin duda le hiede el alma,
pues siempre anda echando incienſos
à sus Idolos, y dolos
comete muchos por ellos.

Filen. Lastima es que sea Rachèl
fruto de aqueſſe camueſo.

Bato. Si, mas ella no es camueſa,
pues nadie la ha hallado un pero,
ni un ſi no, que esta muger
es un puriſſimo espejo,
pero ſin luna, porque
no se muda como el necio,
jamàs se dexa arrastrar
de Labãn, ni de sus yerros,
que sus yerros pesan mucho,
y no ay fiel en esse peſo.

Sale Jacob de camino.

Filen. Quien serã este camarada?

Jacob. Dios os guarde. Zagalejos.

Bato. No ſomos ſino Tontillos,
que à tener entendimiento,
por una racion de hambre
no estuvieramos ſirviendo

à Labàn. *Fac.* Pues sois criados de Labàn? *Fil.* No nos dà el pecho, pero àun sin comer estamos siempre à su servicio puestos; pues siendo èl muy estreñido, hace que andemos corriendo. *Fac.* Y de donde sois, hermanos? *Bato.* Somos, primo, (sin ser negros) de la gran Ciudad de Haràn, que ya ha dias que la hicieron. *Fac.* Y conocéis à Labàn, sobrino de Nachòr? *Fil.* Pienso, cuñado, que sois muy flaco de memoria. *Fac.* Yo contemplo, Zagales, que estais de fiesta. *Bato.* Estamos, yerno, à lo menos de vigilia, pues ayuna à paciencia, y hambre el cuerpo. *Fil.* Pues suegro, no le hemos dicho ya, que le estamos sirviendo? *Fac.* Y està bueno? *Bato.* Bueno està, pero avrà un mes que se ha muerto. *Fac.* Está bueno, y se murió? cierto, que yo no os entiendo. *Bato.* Es, que se murió de risa, que Labàn es muy risueño. *Fac.* El Sol, Zagales, està de su Occidente muy lexos. *Fil.* Pues es buena la noticia! *Fac.* Quiero decir, que no es tiempo de que lleveis las ovejas à su redil; y así os ruego, que en esse cercano pozo las deis de beber, y luego las bolvais al pasto. *Fil.* Tío, entre los dos no podemos mover la piedra del pozo, que es mas pesada que un necio: juntos todos los Pastores facilmente la movemos. *Fac.* Por què no està el brocal siempre, Zagalejos, descubierto? que de esse modo la piedra no os brumarà con su peso. *Bato.* Què pesado es su merced! pregunte usted à Cornelio de la piedra, y le dirà lo que ay à cerca de esso. *Fil.* Mira à la hermosa Rachel, portento de los portentos,

que viene con las ovejas de su padre. *Fac.* Ya no puedo de mi amoroso bolcàn reprimir tan grande incendio, y al rostro su activa llama se revierte desde el pecho. A Dios, Zagales. *Vase.*

Bato. Presumo, que de corrido, corriendo se ha ido el advenedizo, pues le dimos cordelajo, y và al pozo à buscar foga.

Fil. A Rachel se fue derecho, y me temo, amigo Bato, que ella tenga un parto tuerto, porque por parir se muere, y se ha de morir pariendo.

Bato. No vès què robustas fuerzas tiene el Joven?

Mirando al vestuario.

Fil. Ya lo veo: muchos no podemos, y èl solo la piedra ha rebuelto.

Bato. Por una muger avrà quien rebuelva al mundo entero. Es fuerte como la muerte el amor. *Fil.* Ya estàn bebiendo las ovejas de nuestra Am.

Bato. Y ella se bebe los vientos por esse mancebo, pues al mirar su hermoso aspecto, se quedò la boca abierta.

Fil. Pues el probete no ha hecho mas que llegar, y besar.

Bato. De boda es anuncio bueno.

Fil. Serà beso de amistad.

Bato. Pues quieres que riñan, necio, quando se besan así?

Fil. Que son conflagraciones creo, y el beso entre los parientes, aunque sabe como beso, escuece como bocado.

Ya vienen àzia acà ellos:

vamos, antes que se pierda

nuestro ganado. *Bato.* Corriendo.

Vanse, y sale Jacob, y Rachel llorando.

Fac. Rachel, tu llanto reprime, no desprecies vivo aljofar, porque esse animado cielo se conturba quando lloras.

Rachèl. Lagrimas son de placer
las que vierto. *Fac.* Eres Aurora,
que llora líquidas perlas
en los gozos que atefora.

Rachèl. No quieres, Jacob querido,
que estè en extremo gozosa,
viendo à un tan cercano deudo,
à quien toda el alma adora?
Las piedras de mas valor,
que en las nacaradas conchas
congela el Alva: los ricos
minerales, que el Sol dora,
y la tierra en sus entrañas
abriga, de menor monta
son para mi, amado primo,
que la hora venturosa
en que mis ojos te miran:
(no lo tengais por lisonja)
pues con tu feliz llegada
mi fortuna se mejora,
y se colma mi esperanza:
la alegría se rebosa
à los ojos, pues no cabe
del pecho en la estancia angosta.
Mis lagrimas eloquentes
dàn à entender lo que goza
mi corazon, que hasta el llanto
es anuncio de mis glorias.

Fac. Hermosura, y discrecion,
amada prima, te adornan,
esfáltando à tu belleza
el talento, que la abona,
que alguna vez lo discreto
se ha de hallar en una hermosa.
En gustoso maridage,
en ti, Rachèl, se eslabonan
de Naturaleza, y Gracia
unidas las gracias todas,
con emulacion sagrada,
compitiendo una à la otra.
Con tu vista he descansado
de las fatigas forzosas
del camino: las espinas
manosearé como rosas
por servirte, Rachèl bella:
no perdonaré zozobras,
porque si en tu Patria Haràn
así una esposa se compra,
yo acaudalaré sudores
por adquirir tal esposa.

De las bellísimas luces,
que tu hermoso rostro adornan,
serà víctima mi amor,
como alada mariposa,
que con gyro infatigable
amante la llama ronda.

Rachèl. En las aras de tu amor
se sacrifican gustosas
mi memoria, y voluntad,
pues no podrá mi memoria,
quando fina te idolatro,
olvidarte alguna hora.
Voy à dár parte à mi padre
de tu venida dichosa.

Fac. Yo, Rachèl, te irè sirviendo.

Rachèl. No conviene, yo irè sola,
pues saben que tu eres hombre,
y que eres mi primo ignoran.

Fac. Pues seguirè otro camino
para evitar toda nota.

Rach. A Dios, Jacob: què modestia *ap.*
à su hermosura decòra!

Fac. A Dios, Rachèl: què pudor *ap.*
su belleza perfecciona!

*Vanse cada uno por su parte, y salen Lia,
y Bato.*

Lia. Bato, mira que ay un huesped:
ayudame à traer ropa,
que quiero hacer otra cama.

Bat. Otra cama? *Lia.* Si. *Bat.* Esta es otra.
siempre en un gergòn lampiño
esta noche le acomoda,
para que duerma el barbado
sobre el barbecho. *Lia.* Me sobran
colchones para la cama.

Bat. Ponle sabanas de estopa,
que aunque tienen malas piernas,
por fin las tienen bien gordas.
Lo malo, Lia, serà,
si estàn las piernas gotosas,
porque vosotras à veces
las dexais algo achacosas.
Mira bien, que de las tablas
no le salga alguna ronda
de Chinchòn, que es una gente,
que luego levanta ronchas.
Y què huesped es? *Lia.* Un primo
hermano mio, que aora
hablà à Rachèl en la Vega.

Bat. Y tambien hizo otra cosa.

Lia.

Lia. Què cosa? **Bato.** No lo fabràs, que eres algo melindrosa, y puede darte dentera.

Lia. Què? què hizo? **Bato.** Lagañosa, haz la cama. **Lia.** Mejor es hacer primero otras cosas: anda, y trae agua corriendo.

Bato. Lo primero es, que ella corra; lo segundo, para què, si tù, **Lia**, no vès gota?

Lia. Bato, còmo de ti escucho palabras tan afrentosas?

Bato. **Lia**, si no vès palabra, què importará que las oygas?

Salen Labàn, Rachèl, Jacob, y Fileno.

A Dios: Buena la hemos hecho.

Lab. Bato, yo te pondrè forma.

Bato. Si yo no diera materia, no tuvieramos discordia.

Lab. Jacob, en hora feliz llegueis à hacer tanta honra à esta pobre humilde estancia, que os ofrezco como propia.

Jac. Tanto favor agradezco de vuestra mano piadosa.

Lia. Dichosos somos, pues viene à honrarnos vuestra persona: en mi teneis una esclava, à vuestro servicio prompta.

Fil. Bato, Rachèl està en muda.

Bato. Es que querrà la hermosota mudar de estado; y quien calla, amigo **Fileno**, otorga.

Jac. La persecucion tyrana de Esau, (que es tan notoria) infeliz, ò felizmente del patrio suelo me arroja.

Infelizmente, porque me ausento de la amorosa

compañia de mis padres,

à quien mi corazon llora,

por verlos ya de abanzada

edad, enferma, y penosa.

Felizmente, pues hallando en tu piedad generosa

tantas muestras de cariño,

redimirè las deshonoras,

estando en agena Patria,

que he padecido en la propia.

En mi corazon esculpo,

Labàn, tu misericordia; y para la recompensa, indeleble en mi memoria estará este beneficio.

Bato. No gasta muy mala prosa.

Fil. Si parece que es leído; mas por Rachèl se desoja.

Lab. Sobrino mio, no puedo (depuesta toda lisonja)

negarte mi patrocinio: olvida ya tus congojas,

y descansa en mi tutela, como en apacible sombra.

Elige de mi familia, Jacob, à tu gusto esposa,

pues eres mi propia carne, y te es debida esta honra.

Fil. **Lia** ha abierto tanto ojo.

Bato. No aya miedo que la escoja, que no es Jacob de los que de lagañas se enamoran.

Jac. Pues à mi arbitrio dexais, señor, recibir esposa,

escojo à Rachèl, pues esta es la que à mi amor confronta.

Conduciendo tu ganado la vi, y quedaron abortas

mis potencias, contemplando belleza tan portentosa:

ya la vision de la Escala *ap.*

và descifrando la historia.

Solo tu puedes prendarme, hermosísima Pastora.

Rach. O felicísimo empleo, pues tal dicha me ocasiona!

Lia. Què me sirve el ser mayor, *ap.*

si mi hermana es mas hermosa?

mas yo espero que mi padre de otro modo lo disponga.

En indisoluble lazo (què mal las palabras forma *ap.*

mi lengua!) goceis, Jacob, à mi hermana, (què deshonor *ap.*

padece mi amor!) y en frutos de bendicion muy copiosa

el Cielo os prospere eternos.

Filen. Ella finge como todas, que yo sè que de la embidia

la roerà la carcoma.

Bato. **Lia**, contentate tu,

por activa, y laboriosa,
con la mano del mortero,
que Rachèl, por ser hermosa,
ha de ser la contemplada;
y el que de las dos escoja,
si no empezare con Lia,
no hará con Rachèl concordia.
Esta à los Mysticos vâ,
buelvanla acà si es pelota.

Lab. Jacob, demos tiempo al tiempo,
ya se dispondrán las bodas;
pero hemos de hacer un pacto.

Bat. Pacto dixo? Zanahoria!
Mas que lleva calabazas
Jacob? *Fil.* Y se irá sin botas,
pues muelle amo Labàn
yeguas ofrece, y dà pocas.

Bat. La historia lo dirà luego.

Fil. Por Dios, serà linda historia!

Lab. Lia, prevèn ya la cena.

Lia. Ya, señor, la tengo prompta.

Lab. Vamos. *Rach.* Jacob mio, vamos.

Fac. Vamos, Rachel ma. *vase.*

Bat. Oyga, què presto la llama fuya!
Puede ser, que si le soplan
la Dama, se pierda el juego,
ò tengamos cachiboda. *vase.*

Fil. Yo me temo, que Labàn
enrede alguna tramoya,
y de penas quede, el que
juzgan teatro de glorias. *vase.*

Salen Luzbèl, y Asmodèo.

Luzb. Què hacemos? (Ea, astucias infernales!)
que hace ya esta Muger muchas señales.
Si la dexamos libre,
què mucho que ella audàz contra mì vibre
sus parvulas faetas?

Asm. Còmo, Principe mio, así te inquietas?
La rabia, que en mi pecho se atefora,
arruinarà el poder de esta Pastora,
y mi infaciable ira
la darà en el Abyssmo triste pyra;
porque veas logrados tus intentos,
de su esfera saldràn los Elementos,
para que así alterados, y furiosos,
contra Rachèl peleen belicosos.
El Toro, de los Cielos irritado,
à los silvos del viento destemplado,
oy bramará indignado, porque gima
todo el Mundo, y al Cielo meta grima.

Esta del ayre vaga arquitectura,
en pestilentes lluvias, la hermosura
marchite de las flores,
porque prive à la grey de sus verdores.
Pugnen oy entre si los Orizontes,
arruinenfe los montes,
arrojando por balas esos riscos:
dexen las bestias fieras sus apriscos,
y en funesta campaña,
sea Rachèl despojo de su saña.
Cruzen veloces rayos
por la eterea region, porque en desmayos,
sin alientos vitales,
essa Zagala sienta tantos males.

Luzb. Empiece ya, Asinodèo, nuestra empresa:
todo haràn se reduzca oy à pavesa,
y las tenaces sombras à porfia
apaguen el fanal del claro dia:
los funestos capuces
contrasten el imperio de las luces:
oculten sus reflexos las Estrellas,
porque cieguen al hombre las centellas,
trocando sus texidos resplandores
en tristes melancolicos horrores.
La Luna avergonzada,
haga con su arebol la retirada:
su blanco aseyte oy de sangre tiña,
y su aspecto obscurezca à essa campiña.
Vistase arrepentido de silicio,
pues ha estado à los hombres tan propicio,
esse dorado Dios, Planeta hermoso,
encerrando su Coche luminoso.

Asm. Todo el valle se asfombre.

Luzb. De vèr, que puedo yo borrar el nombre
de essa Zagala (ò rabias impacientes!)
de la patria mortal de los vivientes.
A vencer, Asinodèo.

Asm. Oy, Luzbèl, serà tuyo este trofeo.

Vase, y salen Labàn, Bato, y Eileno.

Lab. Terrible tempestad nos amenaza!

O Dioses, defendèd mi hacienda, y casa!

Fil. Por cierto, qè es muy buena la hacienda.
A los Santos que ruega por su hacienda. *ap.*

Lab. Las ovejas perecen oy sin duda.

Bat. Ojalà à ti la nube te sacuda. *ap.*

Fil. Essa es gloria, señor, que no es trabajo.

Lab. Gloria? *Fil.* Sì, que se viene el Cielo abaxo.

Lab. Què de mì quiere el Cielo? *Ba.* No te afanes
pues el Cielo endulzar quiere tus panes,
embiando à tus tierras peladillas.

Lab. Què pronuncias , infame?

Dale.

Bato. Ay mis costillas!

Filen. De esse risco à la falda

la cara affoma de color de gualda
una nube cargada , y yo cotejo,
que ella preñada està de algun diablejo,
y la virginidad trae ya perdida,
porque està de su esfera dividida,
y es forzoso , que para
la que dexa su esfera , y nunca para.

Lab. Partid por mis rebaños. *Bat.* Yo no parto,
que essa maldita nube està de parto,
y segun los clamores,
tendrè yo de su parto los dolores.

Mira tù si la nube àcia acá sube. *A Fileno.*

Filen. Pues tienes tù en la vista alguna nube?

Bat. Es , que el verla me arredra.

Filen. Pues ha de parir piedra,
dì , que se vaya al rollo,
no nos dè coscorron sin darnos bollo.

Lab. Dexaos de simplezas , y al Egipto
id presto , que el ganado và perdido.

Bat. Y si mientras libramos tus ganados
essa nube nos dexa señalados?
que el hombre es una tierra , y nada medra
en estàr señalado de una piedra.

Lab. Por mis Dioses , que si:-

Filen. De ellos reniego. *ap.*

Lab. No vais luego:- *Bat.* Señor, irèmos luego.

Lab. Pues id corriendo aora.

Filen. En corriendo esta hora.

Lab. Idos ya de mi casa. *Filen.* Vamos, Bato,
no saquemos paliza de barato. *vanse.*

Lab. Què gran desdicha es tener sirvientes
inútiles , y en todo inobedientes!

Ruido de tempestad.

Pero ay de mì ! que ya se turba el Cielo,
y una pérdida grande , me rezelo,
ha de tener mi hacienda.

Mejor es , que yo mismo de ella atienda:

Voy. Mas què tenebrosa
funesta obscuridad ! Noche horrorosa

Anda como entre tinieblas.

se ha buelto el día claro.

Favorezcame , Dioses , vuestro amparo.

Vase, y salen Luzbèl , y Asmodèo.

Luzb. La maquina perzca universal
de mis furiosas iras al tropèl;
no dispenfe mi rabia à algun mortal,
porque alcance el rigor hasta Rachèl;

oprima à esta Pastora tanto mal,
porque triunfe el orgullo de Luzbèl;
que si ella es prudente Abigaíl,
tengo para ofuscarla ardides mil.

Asm. Essa preñada nube , cuya tez
ha eclypsado del Sol la hermosa faz,
descargue sobre el Valle su preñez,
y ciegue à las ovejas la tenaz
melancolica sombra aquesta vez,
porque vea Rachèl , Zagala audàz,
que la niebla infernal con su capuz,
salteadora se ha hecho de la luz.

Dent. *Tac.* Valgame Dios, què densa obscuridad

Lab. Las ovejas , Zagales , socorred.

Rachèl. Los auxilios Divinos invocad.

Lab. Pastores , todos tèas encended,
y con ellas la Vega iluminad.

Filen. Pues encienda la yesca su merced.

Luzb. Poco os puede valer todo esse ardid.
Nubes , ya vuestras furias esgrimid. *Truenos*

Bat. Vamos , Lia , que ya es mucho apretar,
y las nubes empiezan à parir
serpientes , y dragones. *Lia.* No veo à andar.

Bat. Ni tampoco yo sè por do partir.

Salen Lia , Bato , y Fileno como à ciegas.

Los dos , Lia , las hemos de liar,
y al Limbo los dos juntos hemos de ir.

Lia. En el favor espero del Señor.

Filen. Pues no corras , y espera en su favor.

Toca Luzbèl à Bato en la cara.

Bat. Tambien andan mosquitos por aqui.

Filen. Anda, que esso aprehension solo serà:
como ningun mosquito llega à mì?

Toca Asmodèo à Fileno.

Ay , Bato , que me pican à mì ya!

Bat. Serà aprehension , pues no llegan à ti.

Filen. Mosquitos , y tinieblas ? Aqui està,
sin duda , Faraòn , ò Beelcebù.

Lia. Bato , ven por aqui , guíame tù.

Sale San Miguel.

Mig. Disipe ya las tinieblas
del día el claro esplendor,
huyan las timidas sombras
de la presencia del Sol.

Filen. Ay ! yo ya veo la luz.

Bat. Y yo al boquirrubio Dios,
que nos dexò à buenas noches.

Filen. Pues mucho mas veo yo.

Lia. Dì , simple , què es lo que vès?

Filen. Que he perdido mi zurrón,

y me ha de dár una zurra
Labàn , que es buen zurrador.

Mig. Ya , sobervio Leviathàn,
tyrano Rey de Astaroth,
tu dura cerviz humilla
al imperio de mi voz,
pues prevalecer no puedes
contra el Dios de Sabaoth.

Luzb. Quien es este, à quien los viétos
obedecen ? *Mig.* Miguèl soy.

Ni los vientos alterados
de tu astuta prevencion,
ni las nubes irritadas
de tu fiera indignacion,
pueden dañar à Rachèl;
pues aquel immortal Dios,
que en las alas de los vientos
su Trono hermoso ostendò,
la defiende , y patrocina
de tu embidioso rencor.

Luzb. Si de aver criado al hombre
el Señor se arrepintió,
como:- *Mig.* Tu estólido labio
fella ya , infernal Dragon,
pues siendo Dios -inmutable
por essencia , no tu voz
ha de profanar altiva
(movida de tu passion)
sus Decretos soberanos.

Bat. Oyes , Fileno , estos son
essos atomos alados,
que con zumbido , y rejon
nos picaban , y aturdian?

Fil. El uno , presumo yo,
es aquel lobo del diablo,
que con los pies me cogió,
pues de llobos à mosquitos
ay muy poca distincion.

Asm. Si la voluntad Divina:-

Bat. Gracias al Señor, que habló,
Fileno , este diablo mudo.

Asm. Dà permisso à mi furor
para perseguir al hombre:
còmo , Miguèl , còmo oy
derrotas todas mis iras?

Mig. Licencia te dà el Señor
para que à los hombres tientes,
pues siendo tù el tentador,
labras su eterna Corona;
pero no dispensa Dios,

que tu embidioso corage
persiga con tanto ardor
à los que à su semejanza
de informe masa formò.
No ha de entregar à las bestias
las almas. *Fil.* Tembrando esto!

Asm. Pues si Labàn idolàtra,
con invencible tesòn,
falsos Dioses , y al Supremo
no tributa adoracion,
dexa, que le maltratemos,
pues desconoce à su Dios.

Mig. Tiene à su hija Rachèl,
que aplaca la indignacion
del Altíssimo , que un Justo
hace sombra à un pecador.

Luzb. Pese à mi rabia! *Bat.* Azufayfas!

Fil. Lìa , vamonos los dos.

Mig. Yo os irè patrocinando.

Bat. El diablo anda suelto oy. *vanf.*

Luzb. Frustradas mis esperanzas
veo ya , Asmodèo. *Asm.* Yo,
aunque vencido , poseo
primicias de vencedor.
Esta arrogante Pastora
es de materia mejor,
que los demàs hombres?

Luzb. Nunca lo presumo yo,
pues de pedazos de Cielo
no ha sido su formacion.
Hechura es tambien del barro,
ò cieno , que administò
aquel Campo Damasceno.

Asm. Pues què mucho, que un error
pueda entrar hasta su alma,
si tiene su habitacion
en barro tan quebradizo,
y de tan vil condicion?

Dime, Luzbèl , què imposible
hallas , en que el resplandor
de su caridad se apague,
si en las sombras se encendiò?
Es la firmeza del hombre
de tan poca duracion,
que huye como negra sombra,
ò se seca como flor.

El marmol del sufrimiento
esta verdad confesò.

Luzb. Mi mayor lauro, Asinodèo,
y mas illustre blason,

ferà vencer à Rachèl.
 En pasmosa suspension
 me tiene su santidad;
 y mas viendo, (què rencor!)
 que su padre darla intenta
 oy por esposo à Jacob,
 pues unida la virtud,
 ferà el esfuerzo mayor.
 A Jacob su padre Isaac
 le previno (què furor!)
 con las bendiciones de
 dulzura, y consolacion,
 y por caminos derechos
 la Sabiduria guiò
 à Jacob pròfugo Justo,
 y yà en Luzà le mostrò
 en un sueño mysterioso
 (què pena!) el Reyno de Dios;
 pues si à Esaù tiene odio,
 (como Pablo insinuò)
 ama à Jacob, y rezelo,
 que la Estrella de Jacob
 ha de ser el deseado
 de las gentes, Dios de Amor.
Asm. Yo estimularè à Labàn,
 que es un manifesto error
 casar à Rachèl primero,
 siendo su hija menor;
 y siendo Labàn tan ciego,
 no ferà mucho, que yo
 le pervierta, para que
 haga este agravio à Jacob.
Luzb. A tu vigilancia dexo
 esta empresa. *Asm.* Yà mi ardor
 lo dà por hecho, Luzbèl.
Luzb. Caudillo, à la execucion. *vanf.*

SCENA TERCERA.

Sale Jacob de Pastor.

Jac. O Rachèl! O dueño mio,
 imàn de mi voluntad!
 de tu divina beldad
 es cautivo mi alvedrio.
 A la escarcha, y al Estio,
 por el Valle, y por el Monte
 sigo tus huellas Faetonte,
 pues veo en tu rostro un Sol,
 que en esplendido arrebol
 ilumina este Orizonte.
 Tù, Pastora, eres mi anhelo;

y à què mas podrè anhelar,
 si quanto ay que desear
 en ti ha colocado el Cielo?
 Con afan, y con desvelo
 te busco siempre amoroso;
 y si llevo à ser tu esposo,
 (ò bellissima Deydad!)
 sin temor, ni beleydad,
 en ti tendrè mi reposo.
 Nada del mundo apetezco
 sin ti, nada me dà agrado;
 y de tu vista privado,
 de todo, Rachèl, carezco.
 Si tanta dicha merezco,
 (ò singular criatura,
 entre todas la mas pura!)
 en dulce cautividad
 hallarè mi libertad,
 prendado de tu hermosura.
 De virtudes exemplar
 hizo à Rachèl el Señor,
 para que tenga mi amor
 tanto en ella que imitar:
 su amor me enseñarà à amar,
 si yo à su amor me acomodo,
 para amar à mi Dios todo
 quanto debe ser amado,
 que ferà un modo ajustado
 si yo le amare sin modo.
 Pero Labàn viene alli.
Sale Lab. Jacob, que decirte tengo,
 y à esso en busca tuya vengo.
Jac. Solos estamos aqui.
Lab. Darte à Rachèl prometi,
 pactando, que mis rebaños
 pastoreàsses siete años;
 y pues cumplidos los veo,
 oy darte à Rachèl deseo.
Ponese Asmodèo al lado de Labàn.
Asm. Ea, astucias: ea, engaños.
 Es desatinado error,
 y fabula de la Plebe,
 que à Rachèl Jacob se lleve,
 siendo tu hija menor.
 Dale à Lia, que es mayor.
Lab. Es verdad, primero es Lia. *ap.*
Jac. Señor, que Rachèl es mia.
Lab. No puedo, Jacob, negaros,
 que oy à Rachèl he de daros.
Jac. En vos mi afecto confia.

Asm. No , no le dës à Rachèl;
mira, que es un gran despecho
quitar à Lia el derecho.

Lab. Serè à mi palabra infiel. *ap.*

Asm. Eſſo no importa , pues èl
no muestra amor especial
à Rachèl ; y es menor mal,
que tu le engañes así,
que el vulgo diga de ti
faltaste al amor filial.

Lab. Es verdad : vamos, querido,
que ya estàn dispuestas todas
las cosas para las bodas,
y el banquete prevenido.

Fac. Feliz mi trabajo ha sido,
pues merezco por esposa
à Pastora tan hermosa!

Lab. Así pretendo engañarle, *ap.*
pues con Lia he de casarle.

Vamos ya. *Fac.* O fuerte dichosa!

Vanſe Labàn, y Jacob.

Asm. Ea , furias del Abyſmo,
venced à esta Muger fuerte,
que el uso de las virtudes
entre sus dedos aprehende,
y la mas preciosa tela
de toda santidad texe.
Ea , infernales astucias,
muera ya , muera esta aleve
Zagala , que con dobladas
vestiduras se defiende,
de ciencia , y de fortaleza,
porque de mis altiveces,
y simuladas falencias
no le resfrie la nieve.

Veale una vez vencida,
pues me vence tantas veces,
y sienta mi indignacion
entre tormentos crueles.

Serè desvelado esfinge,
que siempre à sus puertas vele,
hasta verla colocada
en los atrios de la muerte.

Si es Rachèl Zarza admirable,
que incombusta resplandece
sin reducirse à cenizas,

mi llama activa , y ardiente
la convierta en negros humos,
y en las feas palideces
de la inexorable Parca,

Atropos siempre inclemente.

Si es la Dèbora invencible,
y la Judith mas valiente,
que para immortal memoria
se cìne siempre à sus hienes,
con intrepido denuedo,
incorruptibles laureles,
mirese una vez burlada
del infernal Holofernes,
para que mi orgullo
cante felizmente
tan insigne gloria,
triunfo tan solemne.

Vase, y salen Bato, y Fileno.

Fil. Bito , vamos recogiendo
las ovejas , porque quiere
mueſſo Amo , que asistiámos
tambien los dos al banquete.
La hermosa Rachèl està
de veinte y cinco alfileres;
y de verla tan prendida,
el Novio no se desprende
de ella un punto. *Bat.* Digo, Lia
estàrà de usted me entiende,
con aquellos dos ojillos,
que dos ojuelas parecen,
porque sueltan mas almivar,
que escupen agua dos fuentes.
Y ay mucha menestra? *Fil.* Todos
serà fuerza , que rebienten.

Bat. Serà de lo mal guisado.

Fil. Es mucho lo que ay, atiende:

Primeramente una olla,
que para escarbar el vientre
tiene muy buenas gallinas,
y lo mejor es , que tiene
sus refabios de podrida;
y como à podrida huele,
està con la boca abierta,
diciendo à todos , comedme.

Ay pabos en purgatorio,
que estàn clamando impacientes:
sacádnos ya de este fuego,

ò vosotros cuerpos fieles,
y à gozar llevádnos de
la gloria de vuestro vientre.

Lonjas de tocino ay muchas,
porque muchos puercos vienen,
y en la farfa del combite
haràn el mejor saynete.

Ay un menudo de Toro

para

para la menuda gente,
que no quiere de corrido
entrar, amigo, al banquete.

Ay un vino generoso,
que arder en un candil puede;
pero al que le atize mucho,
le ha de hacer de una luz veinte.

Ay:- Sale *Luzbèl disfrazado*.

Luzb. Qué se hacen, camaradas?

Bat. Peregrino me parece;
pero no huele à romero,
porque èl à demonios huele.

Fil. La uncion en plural, sin duda,
està tomando el probete.
Donde nació su merced?

Luzb. En un clima transparente,
negado al comercio humano,
por està en eminente
altura. *Bat.* Pues usted, còmo
baxò de tan alto? *Luzb.* Pese *ap.*

à mi rabia! Porque tuve
con mi Rey (Rey de los Reyes)
una diferencia, y fue
forzoso, que descendiese
à Pais estraño, para
dàr un cabal expediente
à un arduo negocio. *Bat.* Diga,
señor, y qué oficio exerce?

Luzb. El estudio de la Migia
es mi ocupacion frecuente.

Fil. Es usted Titiritero,
de aquellos que vãn, y vienen
por el ayre, y por subir
muy altos, suelen caerse?

Luzb. Que esto mi furor escuche! *ap.*
Muy bien hago esos juguetes.

Fil. Y sabe usted echar fuego
por la boca? *Luzb.* Que tolere *ap.*
esto mi enojo! Quisiera,
pues Labàn festejo tiene,
me llevasséis à su casa,
para hacer el día alegre.

La casa intento abràr, *ap.*
y aun à Rachel; de esta suerte,
pues que yo peno en incendios,
en incendios ella pene.

Bat. Y ha visto usted à Rachel,
cuya hermosura excelente
es gloria de muestro Pueblo?

Luzb. No me la nombres, aleve. *Dale.*

Bat. Haa visto el diablo del hombre,

y como dà? Usted no empiece
tan presto el juego de manos.

Fil. Señor mio, no le pese
de que à Rachel alabemos,
pues es muy santa, y prudente,
y el Mesiàs ha de ser
fruto hermoso de su vientre,
segun pensamos. *Luzb.* Maldita *Dale.*
sea tu lengua. *Fil.* Este es el duende,
ò demonio engerto en hombre.

Bat. Huyamos, que este es el Mengue.

Luzb. Mi corage os seguirá,
y os darà, infames, la muerte.

Corre tràs ellos, y salen Jacob, y Rachel.

Fac. No desperdicies las perlas
de tus ojos por un yerro,
en que no incurriste, pues
faltò tu consentimiento,
que es el alma de las obras,
yel que dà à todas el lleno
de bondad, ò de malicia,
segun diversos objetos.

Dilate tu corazon
sus margenes, pues no aviendo
en èl mancha, no ay razon
para que se muestre estrecho;
y dilatado, podràs
obedecer con acierto
de tu padre los injustos,
de Dios los justos preceptos.
Templa, Rachel, el dolor.

Rach. Ya sè, idolatrado dueño,
que en los males, la paciencia
es el ultimo remedio;
lo mas adverso, y penoso,
con ella prospero hacemos.
El oro de la prudencia
dora el delito mas feo;
y los yerros, si se doran,
parece que no son yerros.

Fac. Ahogue, Rachel hermosa,
tu caridad los afectos
de tu amor, para que reyne
en ti el amor verdadero:
que no podràn muchas aguas,
en los embates sobervios
de grandes tribulaciones,
extinguir en ti el incendio
de la caridad. *Dentro Labàn.*

Lab. Jacob.

Jac. Tu padre viene, y rezelo,
que lleve à mal vernos juntos.

Rach. A Dios, mi querido dueño. *vase.*

Jac. A Dios, Pastora Divina.

Salen Lab. Sobrino, guardete el Cielo.

Jac. Tio, què ordenais? pues siempre
estoy prompto à obedeceros.

Lab. El papel de tu semblante,
(forzoso es el fingimiento, *ap.*)

que bien penetro su pena)
en caractères funestos,
me dà à leer, Jacob mio,
que algun grave sentimiento
enluta tu corazon

de tristeza, pues aviendo
contrahido con mi hija
(que goceis siglos eternos)
el matrimonial conforcio,
tan triste os miro, que temo
si alguna pafsion cruel
arrastra vuestros afectos.

Un corazon diamantino *ap.*
sintiera dolor tan fiero;
pero si fue gusto mio,
todo lo demàs es menos.

Jac. A Rachèl me prometisteis
dàr por esposa; y aviendo
servido los siete años,
(que fue el aplazado tiempo
para merecer la dicha
de tan deseado dueño)
juzgando ya aver hallado
mi amor el dulce fofsiego,
que me ofrecia en Rachèl,
al desplegar sus reflexos
el Alva, (acervo dolor!)
advertì à Lia en mi lecho,
à quien pagò mi inocencia
el casto amoroso feudo.
Por mi invencible ignorancia
me he librado del incesto,
què se hacia tan forzoso
de unir à Lia à mi pecho,
y por la misma ignorancia
no he incurrido en adulterio,
pues de la hermosa Rachèl
soy esposo verdadero.
Estas injurias sepulto
del olvido en el Lethèo,
con tal, que à Rachèl me deis
por esposa, y os prometo

de admitir tambien à Lia
à mi thalamo, pues quiero
recuperar su honor, que
perdiò por vuestro consejo.

Lab. No es costumbre de la Patria,
Jacob, el casar primero
las hijas menores, pues
tienen el primer derecho
las mayores, y por esta
razon quebrantè el concierto.
Gozad siete dias con Lia
las delicias de hymenèo,
y despues os casarè
con Rachèl; pero advirtiendò,
que aveis de servir por ella
(si acceptais) otro septenio.

Jac. Por el amor de Rachèl,
en ello gustoso vengo.

Salen Fileno, y Bato asustados.

Los dos. Ay, señor! *Lab.* No os avifaron;
que alsistieis al festejo?

Jacob, con ellos dexadme.

Jac. Mil años os guarde el Cielo. *vase.*

Fil. Un hechicero del diablo:-

Bat. El diablo de un hechicero:-

Fil. El perro nos quitò el pan:-

Los dos. Y nos diò:- *Lab.* Què?

Los dos. Pan de perro.

Fil. Tantos muertos nos pegò:-

Bat. Que nos dexò medio muertos.

Fil. Era un negro. *Bat.* Era un vestiglo.

Fil. Era un duende. *Bat.* Era un foleto.

Lab. Què foleto, ni què duende?

què vestiglo, ni què negro?

simples, què es lo que decís?

Bat. Señor, era un diablo feo,
que es à ti muy parecido.

Lab. Necios, y con esse enredo

os venís? viven mis Dioses:-

Idos de mi casa luego,

que yo buscarè criados. *vase.*

Bat. Sigueme, amigo Fileno.

Fil. Por huir de este perrera,

correrè como un podenco.

Bat. Vamonos hasta Belèn,

que allí Zagales seremos.

Fil. Sì, Bato, que en Belèn ay

Pastores de Nacimiento. *vase.*

Salen Luzb. Este Monte preñado

de fieras, à quien baña el Sol dorado

con

con sus luces hermosas,
 tofco vergèl de flores olorosas,
 gigante de peñasco, cuya altura
 pone à la humana vista en congetura,
 si escala los Alcazares del viento,
 ò hiere su peñasco al Firmamento,
 pues su soberbia cima tanto sube,
 que empieza pedernal, y acaba nube.
 Este Monte, que alinda à Palestina,
 y à Belèn se avecina,
 el theatro serà de mis lamentos,
 pues he de hallar en èl nuevos tormentos.
 Aquí, como Nabuco entre los brutos,
 blasfemias darè al Cielo por tributos,
 viendome tan burlado
 de una Muger, mas nunca escarmentado
 Hydra soy obstinada,
 que la cerviz de un cuello quebrantado
 innumerables cuellos multiplico,
 y rabioso despico
 mis pòcimas mortales,
 que envenenan las plantas racionales.
 Ya ha dexado Rachèl el Patrio suelo,
 y sin duda, que el Cielo
 à Belèn la encamina,
 preparado lugar para mi ruina.
 Veo, que las profeticas señales
 de todas las Ciudades principales,
 que à Judèa componen,
 à Belèn, que es menor, por mayor ponen.
 Esta pena me aflige,
 al mirar que à Belèn Rachèl elige,
 y con razon me asijio,
 si en ella ha de nacer de Dios el Hijo.
 Mas si ha de fer su Madre Virgen pura,
 cómo así mi dolor tanto me apura?
 Rachèl, no està casada?
 Alguna maravilla està encerrada,
 que mi juicio no atina,
 en esta fugitiva Peregrina,
 que se ha puesto en camino,
 para hacer al Mesías Peregrino.
 El Profeta Isaias
 ofrece en sus Sagradas Profecias,
 que parirà una Virgen, y es forzoso,
 que sea por influxo milagroso.
 Este mismo Evangelico Profeta
 dice, que una Raiz santa, y perfecta
 brotarà fecundísima una Vara;
 y mi ciencia repara,
 (el decirlo me asombró)

que el Espiritusanto la hace sombra,
 y sobre ella descansa,
 porque su eterno amor así afianza
 Sabiduria, Consejo, Inteligencia,
 Fortaleza, Piedad, Temor, y Ciencia.
 Pero aqui dos criados,
 que fueron de Labàn, vienen errados;
 y bien errados vienen,
 pues mis furiosas iras no previenen.

Retirase, y salen Bato, y Fileno.

Fil. No nos metamos, Bato, en la espesura,
 que quizás avrà fieras. *Bat.* Què frescura!
 si en el poblado ay fieras alhagueñas,
 no quieres que las aya entre estas breñas?
Ay, Fileno, que el frio me maltrata!

Fil. Ojalà te bolvieras, Bato, bata,
 que yo todo me yelo,
 y no ay mas capa aqui, que la del Cielo.
Bat. Para entrar en calor comamos algo,
 que no es esta jornada de algun galgo;
 y pues nos falta lumbre,
 calentemonos bien con esta azumbre.

Saca una Bota.

Fil. A la luz de la Luna
 nos hemos de tragar à la fortuna
 de la Mancha, pues traygo una tortilla
 de torreznos preñada. *Bat.* O maravilla!
 Mas temo si algun lobo la repara,
 Fileno, que mal-pare, y que mal-para.

Fil. Sentemonos con ciento,
 no nos dè la tortilla algun assiento.
Sientanse, y les quita Luzbèl bota, y tortilla.

Bat. Algun lobo maldito
 levantò la tortilla. *Fil.* Nos la ha frito;
 y la bota ha volado.
Bat. Alas la dimos yendo à lo pausado;
 ò segun mis rezelos,
 estarian los huevos con polluelos. *Levant.*

Fil. Si serà el lobo perro,
 que me pegò la zurra acà en el cerro?
Bat. Pues què llegò à la Umbria?
Fil. Y el oco metiò en Fuente-Rabia;
 pues al ponerse el Sol, el muy malvado
 me diò aqui, donde nunca el Sol me ha dado

Luzb. Que tal mi rabia escuche!
Bat. Con la tortilla harà estupendo buche,
 y à nosotros nos dexa, sin concencia,
 en Belèn à la Luna de Valencia.

Luzb. Cómo estoy tan sufrido? *Dale.*
Bat. Ay! que me han sacudido!

y no viendo al que dà, me desatino.

len. Te sacudirá el polvo del camino.

zob. Toma tu tambien, necio. Dale.

len. Ay! que cascan de recio.

ato. Yo estoy, Fileno, cierto, que el que pega es el diablo del desierto, pues ayunos nos tienta. Fil. Linda medra! huyamos, no nos dè con pan de piedra.

at. Vamonos à Belèn. Fil. Vamos corriendo.

zob. Yo, necios, à los dos irè siguiendo.

Corre tras ellos, y dice dentro Jacob:

acob. Al pie de este altivo Monte

hagan mansion los rebaños,

y hasta su elevada cumbre

con los camellos subamos.

no. Serà imposible, señor,

que los camellos cargados

puedan subir por un risco

tan fragoso, y empinado.

Jacob. De los viveres, y ropa

subid lo mas necesario,

y en acomodado sitio

id de ramas fabricando

unas grutas, porque en ellas

del frio nos defendamos.

Dale Rachel abrazada con unos Idolos,

y pieles de camello.

Rachel. Mientras mi esposo Jacob

dà orden à los criados,

estas doradas estatuas

(fomento de yerros tantos)

he de ocultar cautelosa

en parage retirado.

Estas mentidas Deidades

à mi padre le he robado,

por quitarle la ocasion

de que idolatre engañado

con vanas supersticiones

al Demonio, que tyrano

usurpa la adoracion

à un solo Dios Soberano.

Apartaos yà de mì, arroja los Idolos.

infernales simulacros,

por cuyas immundas bocas

tantas veces han hablado

los Ministros de la muerte,

para introducir su engaño.

Ya de mì os arrojo, como

à pedazos de contagio,

que teneis à todo el mundo

mortalmente inficionado.

Imagen sois de las culpas,

pues los hombres obcecados,

idolatan sus deleytes,

y placeres momentaneos,

entronizan la mentira

por vivir entronizados,

y en las sombras de la muerte

quieren hallar su descanso.

Sabed, hijos de los hombres,

que vuestros pesos son falsos,

porque al fiel de la razon

ninguno vive inclinado:

quien engaña mas à quien,

todos salis engañados.

Varones, de las riquezas

sacudid vuestro letargo,

pues los que aprehendeis tesoros,

sombras son en despertando.

Cubra ya mi caridad

la multitud de pecados,

que en los mortales vivientes

hacen tan furioso estrago.

Cubre con las pieles los Idolos.

O Señor de las Virtudes!

destruid los Dioses falsos,

porque la antigua Serpiente,

con astuto deslucado,

no os robe la adoracion,

y amontone tantos lauros.

Salen Jacob, y Lia.

Jacob. Què haceis, hermosa Rachel,

en lugar tan solitario?

la ausencia de vuestro padre,

esposa, no os dè quebranto.

Rach. Tratando estaba con Dios,

esposo, un negocio arduo:

estàr de mi padre ausente,

no es materia para el llanto.

Lia. A mì me estimula al gozo

haver su casa dexado,

pues no podia sufrir

vèr aquel iniquo trato,

que te daba, Jacob mio.

Rach. Para mì era agudo dardo,

que me dividia el alma.

Jacob. Considero del cansancio

oprimidos vuestros cuerpos.

Un magnifico Palacio

quisiera yo, esposas mias,

tener oy para hospedaros.

D

Lia.

Lia. Solo, esposo, nos dà pena verte à ti en trabajo tanto.
Jacob. De dos tan finas esposas dulcemente aprisionado, el cansancio me es alivio, y me es consuelo el trabajo. Los tabernáculos yà, discurre, estarán formados: vamos, y descansaréis en ellos. *Las dos.* Esposo, vamos.

Vanse, y salen Fileno, y Bato.

Bato. Qué es, esto, amigo Fileno?

Filen. Esto es, amigo Bato, por no andar hecho un perdido, andar guardando el ganado.

Bato. Ya es vida, chico, la nuestra, desde que à Labàn dexamos, aquella breva con alma, que será por siglos largos, añadidura del tiempo, y la miseria, en abstracto.

Filen. Muy bien puede dar Labàn, quince, y falta al gran Tacaño, pues para sacar es diestro, y para bolver es manco; pero en verdad, que estas faltas, se las và chazando el Diablo.

Bato. Sentémonos, y hablaremos con sosiego en este prado, que en el Mayo està hecho un niño, y aora en Diciembre cano. Has sabido de Rachèl, mueſta Ama, aquel milagro de cantidad, y hermosura?

Filen. Pues no sabes que ha llegado, oy à Belèn con su esposo? pues ya su Patria dexaron.

Bato. Pardiobre, nada sabía.

Filen. Ya està en Belèn mas sonado, que nariz con romadizo; y si acaso no me engaño, Rachèl viene embarazada.

Bato. Yo espero que esse embarazo nos desembaraze à todos con la culpa embarazados.

Filen. Segun los Santos Profetas:-

Tocan dentro instrumentos.

Bato. Calla, calla, que en lo alto suena una Musica acorde, si yo no estoy traſcornado.

Filen. Sonará en tu fantasía.

ò estaràs soñando, Bato.

Bato. Tù, sin duda, eres teniente de oído. *Fil.* Ya me han curado, que es un grande beneficio, que me ha hecho el Cirujano.

Cantan dentro.

Musica. Gloria à Dios en las Alturas:-

Bato. Digo, amigo, estoy soñando?

Musica. Y paz al hombre en la Tierra.

Fil. Bien he oído que han cantado, Gloria al Dios de las Asturias.

Bato. De las Alturas, bellaco.

Filen. Los altos coger no puedo,

Bato, como estoy tan baxo.

Sale San Gabriel.

Bato. Ay, qué alado Serafin! amigo Fileno, huyamos.

Filen. El susto me ha puesto grillos, y no puedo. *Gabr.* Recobraos: el Angel soy del Señor, que vengo à evangelizaros un grande gozo. En Belèn ha nacido el deseado Sol de Justicia: en sus alas la salud ha colocado, porque viene à dissipar de la culpa los bastardos capuces, que de la Gracia la luz hermosa eclipsaron. Su Aurora ha sido Rachèl, su Oriente un humilde establo, id à adorarle, y vereis al Sol embuelto entre paños, pues quiere templar así la actividad de sus rayos con su humildad, que es la nube que su grandeza ha ocultado. Salveos, Dios. *Vanse.*

Bato. Vamos, Fileno, y à nuestro Dios ofrezcamos de nuestros pobres haberes unos dones. *Fil.* Vamos, Bato, y avisa à tu muger Gila, que nos venga acompañando, pues ella con su pandorga alegrará al Niño Santo, que estará haciendo pucheros.

Bato. Si, que ya carne ha tomado: vamos corriendo, Fileno.

Filen. Alas pondré en mis zapatos.

Vanse, y se descubre la gruta del Nacimiento, el Niño en un pesebre, Rachèl, y Jacob à los lados.

Rachèl. O Divino Benjamin!

Por hijo de mi dolor,
Benoní os llamo, Señor,
pues tu precioso carmín
la mas infana crueldad
verterà, à tu amor infiel;
pero así lavaràs del
pecado la fealdad.

De dolores sois Varon,
porque vuestra vital luz
se apagarà en una Cruz
por la Humana Redencion.

Señales de Buen Pastor,
que por sus Ovejas dà
la vida, el mundo verà,
Señor, en tu fino amor.

Jacob. No Jacob, sino Israèl
me he de llamar desde oy,
pues à mi Dios viendo estoy,
que viste el tosco burèl
del primero ingrato Adàn.
O Sumo, y Eterno Bien!
à un Dios impasible, quien
pudo ver en tanto afàn?

*Saca San Miguèl à Luzbèl, y Asmodèo
afidos de dos cadenas.*

Mig. Fieros monstruos de la embidia,
doblad vuestro erguido cuello.

Los dos. Dexanos, Miguèl, huir,
que es alivio en tal tormento.

Mig. Mirad la humilde Pastora,
que vuestro orgullo sobervio
perseguia. *Luzb.* O què rencor!

Asmod. O què rabioso despecho!

Mig. Ya la Omnipotente Diestra
la ha exaltado:— *Los 2.* Que esto veo!

Mig. A la Dignidad de Madre
suya, pues su amor inmenso,
quiere que sea Pastora
de las Almas y tu imperio
quede, Luzbèl, destruido.

Luzb. Còmo podrè yo creerlo,
Príncipe Miguèl, si miro
que estàn de bronce los Cielos?

Mig. Ya se abriràn sus candados
en mas oportuno tiempo.
Sepultaos, infelices,
en vuestro lobrego centro.

Los dos. Oculteme ya el Abismo
en sus anchurosos senos.

Handense con estrepito.

Mig. De vuestro Natal Divino,
ò Eterno humanado Verbo!
à los Reyes del Oriente
darè anuncio en un momento
por sus Angeles Custodios,
que les hablaràn en sueños.

*Vase, y salen Bato, y Fileno con sonajas,
y Gila con pandero.*

Gila. Este, Bato, es el Portal.

Bato. Yo dixera, que era el Cielo,
pues veo en èl tres Personas,
y un solo Dios verdadero.

Filen. Pues el Niño es Buen Pastor,
canta, Gila, algo de bueno.

Canta Gila. Alegrese festiva
la tierra toda,
que ha nacido un Cordero
de una Pastora:
Ay què portentoso!
que la Eterna Palabra
es yà concepto.

Canta Filen. El Niño que ha nacido
por mis pecados,
es Pastor de las Almas,
Cordero, y Pasto:
Ay què portentoso!
que siendo Piedra el Niño,
le atrahen mis yerros.

Cant. Bato. Niño, que el pecho tomas
de Rachèl bella,
còmo la has hecho libre,
siendo pechera?
Ay què portentoso!
que la Aurora se ha echado
el Sol à pechos.

Filen. Gila, si hemos de ofrecer,
despachèmos ya con ello,
que os echarè quatro roncas
si me teneis al sereno.

Gila. Pues si tan sereno estàs,
còmo te has de immutar, necio?

Bato. Tembrando llego à ofrecer.

Filen. Yo tambien llego con miedo,
porque una verdad desnuda
se reviste de respeto.

Gila. Yo estoy pasmado de ver
tiritar al mismo Fuego.

Hin-

Hincan las rodillas.

Filen. Gila, y Bato, que son dos,
y yo, que son tres, traemos,
Señor, dos, ò tres cofillas,
que no son cosa. *Gila.* Fileno,
tienes juicio? *Filen.* Gila, soy
loquillo de Nacimiento.
Pues al Orbe de la Tierra
venís à echar vuestro juego,
y con el Hijo del Hombre
teneis entretenimientos,
esta varaja de naipes,
ò Niño bendito, os ferio,
para que ganeis al hombre,
que ellos se pierden à cientos.
Tendreis cuidado, mi Dios,
(pues sois un tahúr tan diestro)

que no robe Satanàs,
que hace fallos en el juego.
La Muger es la malilla,
que así, Señor, os ha puesto;
mas ya por otra Muger
echais de la Gracia el resto.
Con la espada del amor
herid nuestros duros pechos;
y en ganando, de varato
dadnos, Niño, vuestro Reyno.
Para Rachèl, y Jacob

Presentan lo que dicen los versos.

traygo esta cesta de huevos,
y las yemas de los pies
me he deshecho por traerlos.
Què haceis? ofrezco, que yo
rezo poco, y presto ofrezco.

Bato. Este recental, Señor,
con toda el alma os presento,
y mirad no le reciente
algun llobo carnicero,
pues al olor de la carne
se vendrán al Portalejo.
El corazon, Niño hermoso,
os doy tambien, del sois dueño,
y fuera gran tyranía
el negaros lo que es vuestro.

Gila. Yo, Dios mio, este vellon
(pues oro, ò plata no tengo)
os ofrezco, para que
vuestra Madre, Niño bello,

una tunica inconfutil
con el os haga; creciendo
la tunica irá con vos
al compàs de vuestro cuerpo;
y quando nuestra Salud
estè pendiente en un Leño,
sobre ella echaràn fuertes
los viles sayones fieros,
pues porque no pene el hombre,
os haceis pasivo Verbo.

Rachèl. El Niño, Pastores, premio
vuestro ardentísimo afecto
con la Corona immortal
de su interminable Reyno.

Cubrese el Portal.

Filen. A Dios, Divina Rachèl.

Bato. A Dios, Benjamin del Cielo.

Gila. Pues à sabios, è insipientes

està deudor el Ingenio,

es congruente el advertir,

para los que entienden menos,

que en la alegorica idèa

no se ataban los sugetos

figurativos, sino

los figurados por ellos:

la alegoria no observa

el computo de los tiempos,

y los lugares que asigna

se han de mirar con respecto

al Prototipo, no al Typo,

pues esto intenta el Ingenio:

No se busca identidad,

ò adecuado paralelo

entre Rachèl, y Maria,

entre Benjamin, y el Verbo,

basta la similitud.

Los curiosos pueden verlo

en Don Pedro Calderòn;

y si alguno està perplexo,

ò dudoso de algun punto

de este Auto, y Nacimiento,

lea el Genesis sagrado,

y à su Expositor Cornelio.

Todos. Y aqui el Poeta Menor

pide al Senado discreto,

que en premio de su trabajo

perdone sus muchos yerros.